

Manifestaciones por la amnistía en diversas provincias

El Gobierno es inferior a su misión

No somos ni seremos nunca un Gobierno sistemático. En la orientación general pueden parecerse los Gobiernos mal o bien, según se inspiren o no en la lejana perspectiva por donde va nuestra mirada. En los aciertos o desajustes incidentales, todos, sean como fueren y procedan de una u otra parte de la opinión pública, hallarán en nosotros no una que sea y estricta justicia.

El Gobierno actual nos parece, como ayer decíamos, un organismo de circunstancias. Tiene vicios de origen insubstanciales, falta de cohesión e incongruencias de doctrina. Dadas sus tendencias divergentes, no puede esperarse de él que sea un instrumento de exploración hacia la España del porvenir cuya misión ha de ser cumplir allí donde se produzcan las primeras resistencias.

Pero esto, que vemos todos el mundo, debe comprenderlo y poner en su lugar que en sus primeros tiempos lo comprendía mejor que ahora sería lastimoso que los políticos, algunos de los cuales pueden ser verdaderamente patriotas, se permitan ser verdaderamente españoles más adelante. No se permitan seducir por los halagos del mando y dieran en la mano de ejercer hombres elegidos por la nación y no instrumentos efímeros, como son en realidad, de un ideal indefinido todavía.

Los hombres que gobiernan a España son estadistas incipientes, un mandato especial y circunstancial, que consiste en provocar un plebiscito nacional, absolutamente libre. Han tenido tiempo sobrado para darse cuenta y para proceder consecuentemente. ¿Qué hacen y por qué no proceden con energía y la rapidez necesarias? ¿Por qué no reúnen las Cortes viejas, cuya solución se ve la más infeliz, o convocan las nuevas gallardamente? ¿Qué historia es esa que rueda por los periódicos y los círculos políticos del decreto de disolución? El presidente del Consejo, experimentado político profesional y hábil cortesano, debe saber el peligro que encierra la contestación a estas preguntas, y sus compañeros de Gabinete no deben olvidar que, como cada uno ha venido de distinta parte, la nación los mira instintivamente, uno por uno como representantes de ideas diferentes.

El problema de las Cortes requiere, por lo tanto, una solución inmediata; pero como, es claro, no se puede gobernar a tantos días o a tantos meses vista; como gobernar es, ya que no previene prodigio reservado a los hombres de genio—, vivir al ritmo del deseo popular, el Gobierno, que vino al Poder exclusivamente para convocar unas Cortes, encuentra en su camino obstáculos que son las dificultades del momento.

Una iniciación, iniciación cualquiera, en la política oportunista de abastos sería conveniente, tanto más conveniente y hasta necesaria cuanto más tarde el Gobierno en convocar las Cortes; una solución rápida al problema de la amnistía parece inevitable a que por motivo tan liviano puede venir a convertirse en disturbio nacional lo que es simplemente en el fondo un vano formalismo.

No puede, no se atreve el Gobierno a afrontar estas cuestiones inaplazables? Remítase a las Cortes. En ellas puede estar el principio de la solución. Acuétese siquiera de que España por errores de su política interior e internacional puede verse de un momento a otro privada de los elementos de vida imprescindible. Su único título para la Historia puede estar en someterse a la interinidad en que vive. Lo peor sería que la interinidad se viese superior a él; y por ahí parece que vamos, desgraciadamente.

Como se despiden nuestros concejales

La muy heroica, noble, hambrienta y tenebrosa ciudad de Madrid

El Sr. Millán, concejal saliente—no saliente del todo porque dice que va a ocupar un puesto municipal importante—ha presentado al Ayuntamiento, para despedida, la siguiente proposición, no tan mal redactada como suelen estar las de su clase:

«Ni los individuos ni las colectividades debemos pagarnos de epítetos y calificativos que, denotando excelencias, carezcan de otra finalidad que la de satisfacer la vanidad y el amor propio. Pero si los títulos y adjetivos son demostrativos de la realidad y de la personalidad y no de cualidades presuntuosas o supuestas, entonces obligan a aplicarlos y usarlos por la fidelidad de su significado y por exigirlo la propiedad del lenguaje.

Desde el siglo xiii Madrid ostenta el título de villa—segundo de la categoría de las poblaciones—sin que haya sentido ni sienta disgusto por encontrarse en tan modesto y anacrónico rango. Al contrario: Madrid y las demás poblaciones que llevan ese título lo han ensayado y dignificado, a despecho de la etimología de la palabra y de la ingrata acepción de sus derivados.

Madrid no es villa, ni sus hijos ni sus vecinos son villanos. Madrid es la novena ciudad del mundo por ser la capital de España, por sus condiciones y por el número de sus habitantes; y requiere que oficialmente se le designe con el nombre que acredita la más elevada concepción de una población civilizada. La literatura municipal, cada vez más abundante e interesante, califica a la ciudad como el prototipo de las agrupaciones humanas.

No se trata, pues, de recabar honores o privilegios que no necesitamos.

Peligros de la renovación

Desaparecerán los cuneros de la Prensa

Para apreciar el alcance de ciertas campañas de Prensa, no hay que olvidar que el Gobierno de España, durante los últimos años, ha estado entregado a dos patillas, amparados en el ejercicio del Poder por los llamados órganos de opinión, que en su credo o tradición decían defender ideales democráticos. El mal de España ha sido la ausencia de fiscalización. Gobierno y Prensa colaboraban en las funciones y procechos del ejercicio del Poder. Para ellos, la veracidad renuncia, la pérdida influencia del cunero, el partido, es golpe de muerte; porque en Cortes elegidas con sinceridad, no aparecerían con la toga del legislador los cuneros de la Prensa. El instinto de conservación es poderoso.

Documentos secretos

La Entente y el Vaticano

Nota de "L'Osservatore"

ROMA 2 (2.15 U.). (Aunque no conocemos el texto de esa cláusula, debe referirse a las seguridades que Italia demanda de que las iniciativas que surgen del Vaticano y todos los recursos puestos en juego en cualquier momento para acrecentar el predominio del Vaticano, serán combatidos. A ello parece atribuir el "Osservatore" el fracaso de las gestiones de paz del Santo Padre. Esa demanda, que no sabemos, hasta ahora, si es la que figura en el tratado que los maximalistas publican, y nos reservamos el hacerle para tiempo oportuno.

Esta Nota dice: «La gravedad de la última cláusula, referente al Vaticano, no puede ocultarse a nadie y explica muchas cosas; nos abstengamos, por el momento, de comentarla, y nos reservamos el hacerle para tiempo oportuno.

Política internacional

La paz ruso alemana

¿Quién la propone?

En las sombras de Rusia, hay que caminar a tientas. No hay un solo comentarista de occidente que pueda dar razón de lo que está ocurriendo en la inmensa República. Trotsky negocia la paz; Lenin le envía constantemente emisarios a las líneas alemanas; los campesinos se muestran partidarios de una evolución más templada; el partido de los cadetes obtiene un triunfo considerable en las elecciones últimas; casi todos los generales se alzan contra el maximalismo; Teherbacheff, desde el frente rumano, al frente de tropas muy bravas, da el grito de guerra hasta la muerte; es detenido Kerenski; se apodera del alto mando un subteniente... Y, mientras tanto, el pueblo ruso, el inmenso y ruidoso pueblo, asiste a tan increíbles y complejas actividades sin mostrar actividad de ningún género ni dar su aprobación o mostrar su enojo frente a las maniobras del soberbio y gallardo agitador Lenin que está preparando la más trágica de las guerras civiles.

Hertling dice en el Reichstag que Alemania quiere hacer la paz inmediatamente con Rusia. Kuhlmann levanta la bandera blanca en nombre de Alemania, y no sólo acepta las proposiciones de Trotsky, sino que insinúa a Hunania la conveniencia de seguir los pasos del maximalismo. La suerte del pequeño reino es tan precaria y tan dudosa, que los aliados se ven obligados a atender al rey Fernando con ardorosas muestras de amistad y de entusiasmo.

A última hora parece que Suecia se prepara a ser la mediadora entre Rusia y los Imperios Centrales. La representación de España en Rusia ha recibido el encargo de formular la proposición de armisticio ante Inglaterra, Francia e Italia.

Todo esto, en conjunto produce el efecto de una maniobra vieja, muy cuidadosamente preparada. No hay duda que muchos de los revolucionarios que se movían con la Cartera se han pasado a Rusia valiéndose de los apoyos facilitados por la Política alemana.

Claro es que a Alemania le conviene extraordinariamente terminar una paz, sea como sea. La ventaja no está en poder retirar las guarniciones del frente oriental, que esas, en su mayor parte, habrán de permanecer a la expectativa aun después de la paz, porque Alemania no podrá confiar en Rusia.

Pero considere que en los campos de concentración de prisioneros de Rusia, hay dos millones de austroalemanes. El refugio para las masas de combate en Occidente sería enorme. Y en política internacional, Alemania habría abogado para siempre la posibilidad de un caso estatofrancoinglés.

¿Pero quién propone la paz? ¿Representan a Rusia los que pretenden negociarla? ¿No es enemigo del armisticio más de la mitad del pueblo ruso? ¿Qué harán los cosacos, los generales, la burguesía, los agrarios, los demócratas y los cadetes? ¿No se va hacia una inmensa guerra civil? He ahí el enigma.

Descarrilamiento en la estación de Medina

VALLADOLID 2 (9.20 U.).—La Prensa de Madrid ha llegado con tres horas de retraso, a consecuencia de haber descarrilado en Medina el tren 31.

Según las noticias que traen los viajeros, hubo bastante desperfecto en el material, pero, por fortuna, no ha habido víctimas.

Ha salido un tren de socorro con dos brigadas de obreros.

Al cruzar los andenes de la estación del Norte, el anciano Pinaro Rojo fué alcanzado por un tren de mercancías, resultando con heridas graves.

Musiquerías

Nuestra señora Euterpe, como todas o casi todas sus olímpicas hermanas, desde tiempo inmemorial viene marchando siempre a estacazos con los moldes, de los que a estas horas apenas si queda alguno sano.

Quizá vaya siendo hora de que la crítica musical periodística se declare también en República o en Gobierno de concentración, heterogeneizándose a trompicon limpio con sus venerandas tradiciones y rutinas.

Por de pronto, este flamante y radiante diario solar, al que el infrascrito pasa a prestar sus servicios en calidad de mancha principal o única, ha tomado el acuerdo de publicar sus críticas o crónicas musicales con un retraso prudencial e inusitado, en forma de folletines más o menos semanales, en flagrante progreso señalado por la Prensa ultratrepasica, y con la venia

Las Juntas de Defensa

No ha sido desmentido ninguno de los puntos de nuestra primera información. Así lo esperamos.

Podemos hoy añadir algunas noticias.

Hoy o mañana llegará a Madrid, y visitará a S. M. el Rey, el vicepresidente de la Junta Central, teniente coronel Sr. Martínez Ramos. Acaso su viaje tenga relación con alguno de los extremos que apuntábamos anteayer.

La Junta local del Arca de Infantería, de Barcelona, se ha renovado. Tiene siete vocales y ha elegido cuatro nuevos, que entrarán en funciones a primer de año.

La Central, que también tiene siete vocales, va a renovarse también, mediante votación que empezará hoy, lunes. En esta votación toman parte todas las Juntas de España. Los vocales salientes son los Sres. Espino, García Rodríguez y Flórez.

En cuanto al asunto de la amnistía, conviene puntualizar para que las cosas queden claras. Las Juntas se han iniciado con carácter oficial; pero participativamente han dado informe favorable a la concesión. Sólo la de Madrid ha disendido.

Creemos que tampoco se nos desmentirá fundadamente si decimos que las Juntas desearían ver atacado por el Gobierno el problema de las subsistencias con medidas energéticas e inmediatas.

Rumania no quiere la paz

PARIS 2 (9 H.).

El ministro de Negocios Extranjeros alemán Kuhlmann, al hablar en su declaración pública de las condiciones que Alemania y Austria imponían a Rumania para concertar la paz, ha querido dar a entender que esta última nación había solicitado a los Imperios Centrales en lat sentido.

«Pero el estado del ejército rumano», manifestó el ministro, «no puede demostrar el error del Gobierno alemán y para desmentar el desfallecimiento de Rumania».

De procedencia bien informada, comunican al Gobierno que en Jassy se continúa trabajando por la causa común de los aliados con la misma tenacidad y la misma actividad emprendedora.

El rey Fernando tiene alrededor de él todo lo que representa a Rumania.

El Gabinete Británico, elegido desde hace cuatro años, el país, el Ejército, la administración y Rumania entra en asociación a su inquebrantable voluntad. (Radio.)

Inspección de Hacienda

El ministro de Hacienda ha dictado un Real orden disponiendo que no proceda abrir la información solicitada por D. Pascual Rodó y otros funcionarios del Ministerio de Hacienda, sobre el mal uso que hicieron de facultades discrecionales el jefe del personal y el interventor general de dicho ministerio, considerando el interés del servicio al interés particular.

Para que dicha información pueda practicarse, es preciso que los funcionarios de la solicitud concreten los hechos y aporten pruebas.

Es precisa una aclaración.

Ha producido verdadera extrañeza que en la Real orden que publica ayer la "Gaceta", relativa al cese de los alcaldes de nombramiento gubernativo y al procedimiento que debe seguirse para la elección o designación de alcaldes, no se mencione para nada a aquellos Ayuntamientos que actualmente y en 1 de enero están constituidos por concejales interinos.

La aclaración la hizo ayer a los periodistas el ministro de la Gobernación; pero, no basta: es preciso e indispensable que se dicte una dis-

POLITICA

La Junta de la Producción Nacional

Hoy se reunirá en uno de los salones de la Presidencia del Consejo la Junta de la Producción Nacional.

Gobernadores a sus provincias

Anoche marchó a Málaga el nuevo gobernador de aquella provincia; el de Ciudad Real saldrá hoy, y el de Orense permanecerá en Madrid hasta el próximo jueves.

La guerra industrial

Por estimarlo de interés para los ingenieros españoles y para el personal técnico en general adherido a las explotaciones eléctricas en nuestro país, reproducimos el siguiente aviso que ha publicado recientemente en Francia la Association amicale des Ingénieurs Électriques.

«El Gobierno francés—dice—ha sido informado de que en ciertos países, principalmente en España, los alemanes se esfuerzan en desorganizar las empresas aliadas que, una vez terminada la guerra, puedan hacerle seria competencia. Con este objeto ofrecen reservadamente ventajosas contrataciones al mayor número posible de empleados pertenecientes a dichas empresas, para inducirles a abandonar bruscamente su servicio a la conclusión de la paz.

En este momento actúan preferentemente cerca de las industrias eléctricas, buscando la manera de perturbar hondamente su funcionamiento por carencia de personal idóneo. Entre las empresas más amenazadas se hallan las de distribución de fuerza y luz y las de tranvías. En las industrias de transformación, las sahas de máquinas, los cuneros, etc., son ahora tateados para separar de ellos a su personal después de la guerra en provecho de las empresas alemanas.

Se han llevado a cabo, en efecto, explotaciones sobre cuantos agencés son necesarios para la conducción de esas instalaciones, desde los operarios principales a los ingenieros jefes del servicio, ofreciendo a unos y otros para el día de la paz, condiciones que representan muy notables ventajas con relación a las que disfrutaban actualmente. De este modo se han hecho contratos de trabajo asegurando dichas situaciones, ya sea en Alemania o en España, firmándose los compromisos ante notario.

Las industrias francesas deben ponerse sobre aviso de estas maquinaciones, a fin de combatirlas previniendo a su personal contra tentativas cuyo objeto se disimula cuidadosamente.»

Hasta aquí la referencia de la Asociación francesa, que nos sugiere algunas reflexiones desde el punto de vista del interés patrio. Si sólo se tratase de una pugna entre empresas, para disputarse el personal técnico, nada tendríamos que decir por nuestra cuenta, sino congratularnos de la cotización en alza que tuviera el trabajo intelectual y manual de nuestros compatriotas; pero por encima de estos primeros síntomas en que empieza a apuntarse la evidente escasez de dichos importantes elementos de la gran industria, que ha de seguir a una guerra tan dilatada, se dibuja un peligro incalculable para el comercio nacional, porque esa gran demanda ha de traer, al fin, el éxodo de nuestra mano de obra, la emigración de nuestros técnicos a fábricas extranjeras, en los momentos en que más provechosa podría ser aquí la acción de unos y otros, para hacer frente a nuestra vez, a las derivaciones de esa guerra económica y conseguir así el poder industrial de España.

Un problema grave

JOACHIM

La guerra industrial

Un problema grave

Por estimarlo de interés para los ingenieros españoles y para el personal técnico en general adherido a las explotaciones eléctricas en nuestro país, reproducimos el siguiente aviso que ha publicado recientemente en Francia la Association amicale des Ingénieurs Électriques.

«El Gobierno francés—dice—ha sido informado de que en ciertos países, principalmente en España, los alemanes se esfuerzan en desorganizar las empresas aliadas que, una vez terminada la guerra, puedan hacerle seria competencia. Con este objeto ofrecen reservadamente ventajosas contrataciones al mayor número posible de empleados pertenecientes a dichas empresas, para inducirles a abandonar bruscamente su servicio a la conclusión de la paz.

En este momento actúan preferentemente cerca de las industrias eléctricas, buscando la manera de perturbar hondamente su funcionamiento por carencia de personal idóneo. Entre las empresas más amenazadas se hallan las de distribución de fuerza y luz y las de tranvías. En las industrias de transformación, las sahas de máquinas, los cuneros, etc., son ahora tateados para separar de ellos a su personal después de la guerra en provecho de las empresas alemanas.

Se han llevado a cabo, en efecto, explotaciones sobre cuantos agencés son necesarios para la conducción de esas instalaciones, desde los operarios principales a los ingenieros jefes del servicio, ofreciendo a unos y otros para el día de la paz, condiciones que representan muy notables ventajas con relación a las que disfrutaban actualmente. De este modo se han hecho contratos de trabajo asegurando dichas situaciones, ya sea en Alemania o en España, firmándose los compromisos ante notario.

Las industrias francesas deben ponerse sobre aviso de estas maquinaciones, a fin de combatirlas previniendo a su personal contra tentativas cuyo objeto se disimula cuidadosamente.»

Hasta aquí la referencia de la Asociación francesa, que nos sugiere algunas reflexiones desde el punto de vista del interés patrio. Si sólo se tratase de una pugna entre empresas, para disputarse el personal técnico, nada tendríamos que decir por nuestra cuenta, sino congratularnos de la cotización en alza que tuviera el trabajo intelectual y manual de nuestros compatriotas; pero por encima de estos primeros síntomas en que empieza a apuntarse la evidente escasez de dichos importantes elementos de la gran industria, que ha de seguir a una guerra tan dilatada, se dibuja un peligro incalculable para el comercio nacional, porque esa gran demanda ha de traer, al fin, el éxodo de nuestra mano de obra, la emigración de nuestros técnicos a fábricas extranjeras, en los momentos en que más provechosa podría ser aquí la acción de unos y otros, para hacer frente a nuestra vez, a las derivaciones de esa guerra económica y conseguir así el poder industrial de España.

El Gobierno danés no interviene en las negociaciones de paz

ZURICH 2 (11 H.).

Desde de Copenhague a los periódicos vascos, que en respuesta a una demanda de intervención para preparar la paz, que le ha sido dirigida a un socialista danés, el ministro de Negocios Extranjeros de Dinamarca, Sr. Schwinius, ha dado la siguiente contestación:

«El Gobierno no se encuentra en situación de tomar una iniciativa en este sentido. (Radio.)

La Conferencia internacional

PARIS 2 (12.20 U.).

Per no haber terminado sus trabajos, la Conferencia internacional anunciada que el lunes, por la noche, o el martes, por la mañana, celebrará una sesión plenaria de clausura.

Después de dicha sesión, se facultará una nota dando cuenta del resultado de la conferencia.

Teléfono de EL SOL, 344.

EL SOL no admite subvenciones de ninguna especie, ni anticipos reintegrables del Gobierno

EL SOL no admite subvenciones de ninguna especie, ni anticipos reintegrables del Gobierno: El papel que se cumple en cada número de EL SOL cuesta más de 5 céntimos. Como los únicos ingresos con que cuenta EL SOL son los lícitos y confesables en que se basa toda empresa seria e independiente, este periódico, que necesita ocho páginas diarias para dar cabida a sus amplísimas y exclusivas informaciones, se venderá en toda España al precio de 10 céntimos.

Guía del lector

Hoy, a las cinco de la tarde, concierto de la Sinfónica en el Ritz.

A las seis, conferencia de D. Segundo de Espinosa, en la Sociedad Geográfica, acerca de Américo Vespucio.

A las mismas horas, conferencia del Sr. Bonilla San Martín, en la Facultad de Ciencias, acerca de «El maravilloso invento del iluminado Raimundo Lullio».

A las seis, también, estreno de «El sentido práctico» y de «El sueño de Valdivia», en el Infancia Isabel.

A las seis y media, conferencia de D. Manuel Valtierra en el Ateneo, y tema, «La idea de la libertad en Francia y en Alemania».

A las diez y cuarto de la noche, estreno de «Zigomar contra Nick Carter», en Price.

A las diez y media, estreno de «Rosas de pasión», en el Coliseo Imperial.



ENTRE CORONELES. —Ya véis, que contraste entre el elemento civil y el militar. Ellos piden más honorarios, y nosotros que no haya ninguno.